[www.clubthestrongest.pro/0deltigre/2018/boletinMar12\_18.html](http://www.clubthestrongest.pro/0deltigre/2018/boletinMar12_18.html)

Comenzar ganando

Evidentemente el objetivo primordial en la Libertadores es ganar los partidos, sea como sea y por el marcador que sea. Luego vienen los detalles.

Peñarol es un equipo legendario. Ganador de 5 Copas Libertadores, multicampeón de su país, equipo centenario, Campeón del Mundo... pero todo eso en blanco y negro.

La última vez que llegó bien alto fue hace 7 años en aquella caótica final jugada y perdida frente al Santos de Neymar. De ahí en adelante el Carbonero sigue una línea descendente que acabó el año pasado con la goleada que recibió de Wilstermann en Cocha y su eliminación en fase de grupos.

Para este año sin embargo se le nota una leve mejoría y hasta el día de hoy estaba invicto, jugando un buen torneo en su país. Con jugadores interesantes y de jerarquía, como el ex Atletico de Madrid, Christian Rodríguez y otros, se preveía que no iban a venir a ponerlo fácil.

Por un lado, su experiencia del año pasado en Cocha los tenía en máxima alerta por lo que plantearon en La Paz el partido típico de los equipos argentinos, que vienen a encerrarse atrás a esperar que por algún milagro o no poco frecuente regalo arbitral se lleven un empate o hasta una inmerecida victoria como ya pasó más de una vez.

Sin embargo, The Strongest es muy, pero muy superior a ese Wilstermann que los goleó y es superior también a este Peñarol con estrellas y todo. Eso se demostró perfectamente en los primeros 20 minutos del encuentro, donde a pesar de ser un partido cerrado, el Tigre hizo lo que quizo con los Charruas, siendo Veizaga el hombre más punzante en esta parte del partido y con un Castro simplemente genial.

El gol era cosa de minutos y obviamente llegó al cuarto de hora, pero fue correctamente anulado por el árbitro que se percató de que Veizaga volvía del offside para marcar el gol que ya todos estábamos gritando.

Pero unos pocos minutos más y se vino el gol del poderoso Carcelen. Qué tremendo jugador tenemos para aprovechar los balones aéreos! Cuándo se había visto, hasta hoy, a un equipo boliviano ganarle a un uruguayo por aire? No recuerdo la verdad. Tal vez la Selección de los 90 con Sandy y Sánchez que entraban con potencia, pero por lo demás siempre salíamos perdedores en ese aspecto.

La apertura del marcador ya estaba hecha, y el Tigre se conformó. A diferencia del año pasado, esta vez el Tigre se agarró de su diferencia mínima y sin sobresaltos comenzó a controlar el partido que se hizo lento y algo escaso de fútbol, pues Peñarol llegó a La Paz con la consigna de no ser goleado como el año pasado y como sus paisanos del Wanderers también en la anterior Copa.

El arbitraje sudamericano realmente deja mucho que desear. Estamos lejísimos de igual en ese aspecto (entre otros) al fútbol europeo. En Sudamérica no se puede jugar fino, pues los soplapitos y levantabanderillas son unos totales ineptos que no conocen bien el concepto de posición adelantada. Cuántas jugadas arruinaron así? Y ni qué decir de la mano del tamaño de una casa que “no vio” ninguno de los 4 árbitros que hay...

Aparte de eso, personalmente el desarrollo del resto del encuentro me pareció algo decepcionante. Teniendo al rival en tu propio estadio, ya vencido y conforme con perder por tan poca diferencia (hasta sus hinchas están contentos por eso), podíamos haberle imprimido una marcha más al partido y encajarle un par de goles más, pero Ischia no es Farías. Ischia parece pensar de manera más práctica y menos ambiciosa que el venezolano, que sí que demostraba un hambre de victoria insaciable.

La emoción al partido la dio justamente Ischia al sacar a Veizaga a falta de 15 minutos para el final y desarmar al equipo. Peñarol se vino arriba, intentando, por si salía, buscar un gol que al menos le de un empate, y si que logró hacer zozobrar a nuestra defensa, aunque no de sobremanera. De todas formas da rabia terminar un partido que hace solo un año hubiéramos goleado, pidiendo hora y encerrados en nuestro campo.

Pero como dije al principio, se ganó, además consiguiendo la victoria sin mostrar todavía nuestro pleno potencial, jugando a media máquina. Eso deja abierta la puerta a ver una mejor versión del Tigre el próximo mes cuando enfrentemos al sorprendente Libertad en Asunción.

Ojalá sea nuestra primera victoria (oficial) en Paraguay, aunque un empate sería un excelente resultado ya de por si.

Gracias Tigre por esta victoria y a seguir mejorando.

CARCELEN Y 10 MÁS.
A Carcelén tenemos que ofrecerle un contrato de mayor duración, de por lo menos unas dos temporadas más para asegurarnos sus servicios más allá de diciembre de este año. En el gol mostró atrevimiento, posicionamiento y ambición; en la defensa, mucho aplomo e incluso coraje. En un partido donde desentonaron nuestras principales figuras y donde en los últimos quince minutos del segundo tiempo nos vimos técnicamente superados por los uruguayos, el ecuatoriano encontró en el corazón de nuestra defensa central su lugar en el mundo, pero solo por ahora. Gracias a él, Peñarrieta estuvo relativamente seguro en sus intervenciones, Martelli podía dejar su posición para salir jugando o anticiparse en el juego aéreo, los laterales tenían oportunidades para descargar pases e incluso el volante tapón, Wayar, podía desengancharse para buscar espacios en ataque.
Carcelén tiene además ADN atigrado: busca el gol cual delantero centro (que no tenemos y que mucha falta nos hace) y lo deja todo para defender nuestro arco. Peñarol demostró que tiene jugadores de muy buen pie en especial en la triangulación y en el pase corto, amén de poseer gambeta y criterio para salir de espacios reducidos. Mención aparte para “Maxi”, que en el carril derecho hace olvidar a los que cambiaron de bando y que son fans de Maluma, imponiéndose físicamente y mandándose al ataque interesantemente.
Lo preocupante del partido de ayer es que en términos de volumen de juego y de asociación de talentos, no llegamos a poner en peligro a la defensa visitante. Ibargüen juega demasiado aislado y todavía no se conoce si es un jugador de desequilibrio que necesita diagonales del centrodelantero o proyecciones de los volantes. Jasmani está incrementando su rendimiento, aunque todavía no le conocemos su faceta de armador por el centro del ataque. Se ve demasiado forzado a enganchar para levantar centros infructuosos o para tocar hacia atrás, y por lo tanto su talento no entra en contacto con el de Pablo. El necesita tener el arco en frente y arrancar con balón dominado.
También preocupante es la estructura de nuestro mediocampo cuando tenemos un equipo exigente y técnicamente bien dotado como rival.
Wayar puede relevar a defensores que se lanzaron al ataque y ocupar espacios (aunque en dos jugadas muy peligrosas perdió en el uno a uno más por físico que por habilidad), pero en el esquema que usamos (4 defensores, un volante central, dos interiores y tres atacantes), es inquietante su falta de ductilidad con el balón y su capacidad solamente de toque corto a los costados sin buscar diagonales o filtrar pases. Dentro de esta misma línea, Veizaga quizá tuvo su noche más aciaga. De gran recorrido y sacrificio, tuvo problemas tocando en corto de primera y no estuvo presente en el ataque para apoyar a los delanteros. De hecho, cuando lo estuvo, mandó el balón muy por encima del arco.
Castro tiene capacidad técnica para jugar de enganche, por detrás de un centrodelantero y un atacante que vaya por afuera, pero estuvo
flojo en las salidas sin mostrarse para construir futbol y aunque fue protagonista de una de las jugadas más lindas de la noche, no tiene
remate de media distancia (como tampoco lo tienen Wayar ni Veizaga), por lo que tenemos una disonancia importante: al tener un esquema diseñado para la tenencia del balón, nuestro mediocampo no es precisamente técnico en su manejo, y eso explica el por qué tardamos tanto en la salida desde la defensa y en buscar a nuestros delanteros, que casi siempre reciben los balones de espaldas al arco. Lo rescatable son los tres puntos merced a balón parado y el haber encontrado un defensor de garantías, en un escalón más arriba que Barrera, Méndez y Maldonado, quizá incluso que Marchesini.

THE STRONGEST 1 PEÑAROL 0: COMO BAJARSE DE UN TIGRE

Montar un tigre y no saber cómo bajarse de él es la expresión que usan los chinos para decir que alguien está metido en camisa de once varas, inmerso en un problema inexplicable de difícil solución. The Strongest no pudo bajarse del tigre y después de dominar insulsamente un “match” lento, lateralizado y sin casi ocasiones acabó sufriendo en los últimos quince minutos. Fueron dos encuentros, fueron dos velocidades también.

El Tigre de Ischia no se volvió loco de inicio, no apretó de salida para ahogar el rival como hizo Bolívar contra Colo Colo. Se tomó su tiempo y espacio, quiso manejar el ritmo y de tanto ralentizar casi se arrepiente. Peñarol –con un dibujo ultradefensivo 4-1-4-1- se sentía cómodo en esa propuesta de las cosas lentas. Incluso con un 1-0 abajo, gracias a un testarazo de Edisón Carcelén (el mejor fichaje en años), los uruguayos no se atrevieron a salir nunca como obedeciendo un libreto que marcaba apretar sobre el final para conseguir un puntito de oro que nunca llegó. Pero si esa era la idea del “carbonero”, ¿cuál fue la de Ischia? ¿caminar sobre la cornisa? ¿sufrir para gozar?

The Strongest se enamoró tempranamente de la mínima ventaja y eso casi siempre se paga, casi. Se extrañó una marca de identidad que ordena acelerar en el Siles, hacer el segundo, tener la posesión de la pelota para lastimar, no para aburrir y dar oxígeno al rival. ¿Alguien entiende el cambio de Veizaga cuando los de Montevideo se venían con tres delanteros (3-4-3) metiendo otra velocidad sobre el arco de Peñarrieta? ¿Jugó Ibarguen, desaparecido, pegado a la banda? ¿Treparon los laterales con peligro y rapidez?

El Tigre ganó de local, la premisa vital para soñar con los octavos pero lo hizo dejando muchas dudas, poco fútbol y una extraña apuesta por la lentitud. Lo que no fue raro fue el partidazo del señor Raúl Castro, el único con la imaginación suficiente para cambiar el ritmo, meter pelotazos filtrados de ensueño y enterrar el pequeño mundo de las cosas lentas; el único que sabía cómo bajarse del tigre.

ELEGANTE MOTOR Y ARMADOR: TELMO PAREDES ESTECHE

 Raúl Calderón Jemio

“Jugadorazo” del medio terreno derecho, en 1977-78. Si se lo compara con alguno de la actualidad, tendría que ser con Raúl Castro. Distinción, tiempos y envíos precisos, sus características.

Argentino del norte. Nació en Campamento Vespucio, Salta, un 26 de diciembre de 1948. Con Eduardo Angulo, Ovidio Messa y Raúl Ruiz, constituyeron el centro vital generador del Primer Campeón de la Liga.

Su inicio profesional, en Jujuy. “Gimnasia” fue la escuadra. Apenas pasó los 20 años, decidió venir a Bolivia. Destacó en varios planteles paceños y bolivianos. Primero en “31 de Octubre”, donde no sólo estuvo por derecha sino fue “10” goleador junto a Rubén Almagro, después con “Bolívar” en el cual sufrió lesión muscular. Recaló en el Tigre, para septiembre de 1975. Gradualmente recuperó su pierna lastimada. Experimentado, de unos 28 años, recuperó plenamente el nivel conocido luciendo los colores stronguistas.

Cómo se desempeñaba el notable volante homenajeado. Era lúcido, tranquilo y creativo. Recibía o recuperaba balones y hacía ligeras pausas. En esos instantes, tomaba decisiones clave para todo el Equipo. Miraba y hacía pases profundos o cortos; iniciaba combinaciones o “toques” (haciendo honor a su apellido paterno); de ser conveniente remataba de lejos o se aproximaba al arco y definía. En todo caso, prefería los servicios a compañeros. Sus intervenciones desairaban adversarios y tenían sello de gol, hay que remarcar.

Otra faceta, era la retención del esférico. Cuando era necesario recuperar orden o asegurar resultados. Cabeza levantada y el impresionante dominio del balón eran su marca personal, en ese tipo de acciones.

Ya a la edad en que se incorporó al gualdinegro, era mediocampista con recorrido y fama. Pero no dejó de aprender y enriquecer su juego. El Prof. Freddy Valda y la identidad de la Institución contribuyeron. A su elegancia, agregó lo batallador. Y en tal sentido, coadyuvó en la contención con mucha más regularidad e ímpetu. El desempeño de 1977-78, constituye evidencia sobresaliente. Registros gráficos lo muestran en el ingreso al área propia, bloqueando a rivales. Si era necesario defender, retrocedía y colaboraba a Luis Iriondo, Mario Concha u otro defensor. Inclusive, sin dejar su moderación y cortesía, comenzó a aplicar el “freno de emergencia”; algo raramente visto antes. Hasta provocó tiros libres en contra. Claro que en esta reciedumbre adoptada, mantuvo siempre respeto y evitó daño. Emocionado, en entrevista que le hicieran en 2014, recordó que todos sus compañeros y él incluido compartían la “garra y coraje”, que los llevaron a lo más alto.

Durante el torneo inaugural liguero del 77, tuvo presencia permanente. No es exagerado considerarlo la fuente de dinámica del Primer Campeón. Pese a que le llegó el agotamiento, y tuvo que ser tratado para contrarrestar lesión, impulsó las acciones aurinegras decisivas, según necesidad e inspiración. Aportó a hacer goles y evitarlos. Asimismo, a que los despliegues fueran efectivos y llevaderos. Recordó tiempos de “31” y fue cuarto goleador atigrado ese certamen que culminó el 29 de marzo de 1978. Hizo seis significativos goles.

Siguiente temporada, firmó para “Guabirá”. Ya no estuvo mucho más en partidos profesionales. Se retiró a los 32, al comenzar la década de los 80. Volvió a la Argentina. Está casado con Marcela Parada. Tienen tres hijas y dos hijos.

Identificación stronguista de Paredes, es evidente en imágenes de los emotivos festejos de 1977-78. Corresponde pues calificarlo, en síntesis, como el motor y armador de aquel memorable tiempo.

Fuentes y bibliografía:

Hoy, Deportes, 21-23 y 30 de marzo de 1978.

Presencia, Deportes, jueves 30 de marzo de 1978.

Asturizaga, Jorge, “Paredes, un Campeón con el Tigre de 197 /sic/”, entrevista, en Marcas, La Razón, 14 de abril de 2014; [www.la-razon.com](http://www.la-razon.com)

Recuerdos del autor.

La Razón, The Strongest: 100 años de garra, segunda edición, La Paz, 2008.

Oporto Lens, Freddy, “El Libro de Oro de The Strongest”, Vol. II, La Paz, Imprenta “Catacora”, 1989.

Sempértegui, Rafael, “Hace 34 años, el Tigre daba una vuelta ‘inolvidable’”, en Marcas, La Razón, 30 de marzo de 2012; [www.la-razon.com](http://www.la-razon.com)

Imagen: Hoy, Deportes, jueves 30 de marzo de 1978, p. 2.

Adición: Felicitaciones cuanto elogios merecidos, al Cuerpo Técnico y Equipo actuales por la histórica victoria ante los “carboneros”.

Boletín del Tigre
\*VIERNES 16 DE MARZO DE 2018\*

- Comenzar ganando
- Cómo bajarse de un Tigre
- Desde Miraflores
- Enlace a artículos de la prensa
- Video resumen del partido

- Tus calificaciones
- Carcelén y 10 más
- Homenaje a Telmo Paredes E.
- Decálogo del “Prohibido desistir”
- Belleza Atigrada
- Humor Negro y amarillo
- Tabla de posiciones

**https://tinyurl.com/ycynqz6y**

También puedes ingresar por…:

<http://www.clubthestrongest.pro/0deltigre/2018/boletin.html>

Aquí tienes la mejor y más completa información del encuentro…:

The Strongest (2) vs. Aurora (1)

**https://tinyurl.com/ycynqz6y**

También puedes ingresar por…:

<http://www.clubthestrongest.pro/0deltigre/2018/boletin.html>